



Cuadernos de Lingüística Hispánica

ISSN: 0121-053X

cuadernos.linguistica@uptc.edu.co

Universidad Pedagógica y Tecnológica de
Colombia
Colombia

ABRIL GOYENECHE, MARY EUGENIA; NIETO RUIZ, LUIS FERNANDO

La motivación en la creación léxica del apodo en Tunja

Cuadernos de Lingüística Hispánica, núm. 7, enero-, 2006, pp. 62-74

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Tunja-Boyacá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322230192006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



La motivación en la creación léxica del apodo en Tunja

MARY EUGENIA ABRIL GOYENECHE

Estudiante séptima promoción, Maestría en Lingüística, UPTC

LUIS FERNANDO NIETO RUIZ

Profesor, Escuela de Idiomas, UPTC. Estudiante séptima promoción,
Maestría en Lingüística, UPTC, Responsable de la Revista

Fecha de Recepción: 3 de octubre de 2005
Fecha de aprobación: 12 de noviembre de 2005

Este artículo fue evaluado y corregido estilísticamente, por el Dr. Mariano Lozano Ramírez, Jefe Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo, miembro del Comité Editorial de la Revista, profesor Catedrático, Maestría en Lingüística, UPTC

RESUMEN:

Este artículo es una descripción del proyecto de investigación titulado “La motivación en la creación léxica del apodo” desarrollado en la ciudad de Tunja. El propósito de esta investigación es dar a conocer cuáles son los mecanismos léxicos que intervienen en la creación de los apodos, utilizados por los hablantes en Tunja.

También, se presentan algunos referentes teóricos acerca de lenguaje, lengua, habla, los antropónimos, la palabra, el apodo como signo lingüístico y no lingüístico, la motivación semántica, la metáfora, la metonimia y los campos semánticos.

PALABRAS CLAVE: Lenguaje- apodo- motivación semántica- metáfora- metonimia- campos semánticos-

ABSTRACT:

This paper is a description of research project called “Motivation in the nickname lexical creation” carried out in Tunja city. The purpose of this research is to show the most important mechanisms that takes part in the nickname lexical creation by Tunja’s people.

Some theoretical aspects about language as, language and speech, anthroponyms, the nickname as linguistic and no linguistic sign, the semantic motivation, the metaphor, metonymy and finally, the semantic field are presented in this article too.

KEY WORDS: Language- nickname- motivation- semantic- metaphor- metonymy- semantic fields-.

“Suelan como animales de oro las palabras”

Juan Sánchez Peláez

g *l Gato, el Pibe, el Pisco, el Zorro, la Barbie*, entre otros, son nombres que la gente usa para denominar a otros, ya sea por llamar la atención, por recrearse, por molestar, por ofender o por confianza. Con base en esta afirmación, un grupo de estudiantes de la Maestría en Lingüística de la UPTC, se propuso la tarea de investigar la creación de los nombres que se le agregan a una persona en la ciudad de Tunja, denominada el apodo. Este estudio se realiza desde diversas áreas del lenguaje como la sociolingüística, la dialectología, la pragmática, la morfología y la semántica.

Este artículo es un avance informativo del proyecto investigativo intitulado *“La motivación en la creación léxica del apodo en Tunja”*. Aquí, se presentan los elementos más relevantes que se tienen en cuenta para el desarrollo del mismo.

Así pues, el estudio tiene como eje principal el lenguaje, mediador de cada aventura del ser humano. El lenguaje, como facultad, permite expresar ideas, sentimientos y un sinnúmero de manifestaciones lingüísticas y extralingüísticas. Con el lenguaje se habla, se expresa, se opina, se nominan y se bautizan los seres con nombres propios; se crea y se recrea un nuevo lenguaje, se utilizan las palabras para denotar o connotar de acuerdo con los contextos; en consecuencia, las nuevas expresiones cobran vida, se construyen unidades léxicas y nuevos signos lingüísticos, dentro de estos *“el apodo”*. Etimológicamente hablando, “el apodo”.

Etimológicamente, el apodo viene del Latín *apputare* (evaluar o comparar), el cual viene del verbo *putare* (pensar), la idea del apodo era poner un nombre a las cosas abstractas para poder compararlas o darles un valor. El apodo entonces, nace de la lengua viva, de la interacción y cotidianidad permanente de los hablantes, de la intención comunicativa y de las interrelaciones sociales de los mismos, en diferentes espacios comunicativos, laborales, estudiantiles, culturales, familiares, entre otros.

Los apodos son numerosos, imaginativos, creativos y sobre todo muy graciosos, en muchos casos se producen con o sin la intención de ofender a alguien. Hablar de apodos es referirse quizás a una costumbre. Prueba de ello es que casi se ha llegado a ser bautizado(a) con un nombre “especial”, que a veces hace llorar o en otras ocasiones llena de orgullo.

El apodo está formado por elementos léxicos que dan origen a nuevos nombres teniendo como punto de referencia, las características tanto físicas como intelectuales del apodado. Así, las cosas, esta investigación tiene como objeto describir las razones que motivan a los hablantes de esta ciudad para crear una nueva forma de nominar (apodar) a las demás personas.

Esta creación lingüística permite reconocer, quizá, algunas de las costumbres de esta región colombiana que por tradición no es ajena a la creación léxica del apodo. Por ejemplo, cuando José llama a Angélica, no por su nombre, sino bajo el apodo de “cosita rica”, José, el apodador, nombra una realidad según otra, es decir, lleva a cabo el traslado de un referente a otro, crea un nuevo nombre, gracias a ciertos rasgos o atributos físicos de Angélica. Este fenómeno lingüístico se denomina apodo. La tarea del apodador es observar las diferentes características físicas, personales, las semejanzas con sujetos famosos, los elementos de la naturaleza (plantas, animales, flores) y los objetos de la realidad, para trasladarlos a un individuo, creando este signo.

Es así como este estudio se convierte en un aporte a las investigaciones del lenguaje que se han realizado en instituciones de prestigio nacional e internacional como lo es el Instituto Caro y Cuervo, y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, entre otras.

¿Por qué estudiar el apodo en Tunja?

Es pertinente hacer una investigación de esta clase, dado que como fenómeno dialectal, incrementa el caudal de conocimientos acerca de un hablar específico y concreto que permite conocer más a fondo el español tunjano. Con base en lo dicho, este estudio se convierte en prioridad al indagar por los aspectos que motivan la creación léxica del apodo en esta ciudad. Se ha venido observando que niños, jóvenes, ancianos, sin importar raza, sexo, color, edad o estrato social, hacen uso frecuentemente de este fenómeno lingüístico cambiando el nombre propio de las personas por un apodo, como una nueva forma de expresión.

El apodo es considerado como una parte de nuestra cultura y de nuestro contexto, llámese éste el entorno laboral, social, académico, literario, familiar, entre otros, por lo tanto requiere un minucioso y detallado estudio que permita conocer más a fondo los motivos que conllevan a la mayoría de los habitantes de la ciudad de Tunja a llamarse frecuentemente no por el nombre propio, sino por su apodo.

Este estudio permite la realización de diversas e interesantes tareas, partiendo principalmente de la motivación metasémica debido a “los cambios de sentido”¹ que se producen en la creación del apodo. Se crea un ambiente investigativo al indagar por la existencia de este fenómeno lingüístico; se analizan aquellos elementos significativos y emotivos, además,

¹ GIRAUD, Pierre. La semántica. Colombia: Fondo de Cultura Económica, 1997. p. 31.

estilísticos que intervienen en la creación léxica del apodo, como la metáfora y la metonimia, mecanismos que son objeto de análisis, por ser recursos que le contribuyen al apodador para crear, recrear y transformar el lenguaje en la imaginación y exponerlo a la realidad, a su vez, la investigación permite hacer una detallada clasificación de acuerdo con los principales rasgos pertinentes y característicos del apodo.

De la misma manera porque el estudio del apodo en Tunja está soportado sobre bases teóricas sólidas, que van a permitir, además del análisis semántico, diversidad de estudios dialectales.

Los referentes teóricos

Este proyecto está basado en un marco teórico conformado por investigadores de gran relevancia como, Jost Traer, Pierre Guiraud Saussure, Hjelmslev, Mariano Lozano Ramírez, José Joaquín Montes Giraldo, Alston, Geoffrey Leech, Georges Mounin y John Lyons, entre otros, quienes contribuyen a la profundización del área investigativa con grandes aportaciones en temas pertinentes.

1. *El Lenguaje*

El lenguaje se define como la facultad creadora del ser humano, hecho que le permite hablar de una función social; es el mediador de la comunicación, que se puede manifestar por medio de sentimientos, pero también de ideas, de conceptos, es decir, de hechos de conocimiento racional.

El lenguaje tiene un carácter importante, es visto como una permanente creación, en donde se destacan uno o varios atributos, dominados bajo un plano individual, con la finalidad específica de presentar o manifestar un nuevo fenómeno acompañado de múltiples significados posibles.

La sistematicidad del lenguaje permite el uso de ciertos signos que deben resultar, por lo menos, hasta cierto punto, comprensibles y aceptables dentro de una determinada comunidad y dependen, en parte, de la composición, del estado y de la historia de la comunidad misma. El lenguaje es “un fenómeno particular de conducta, característico de ciertos seres que pueblan la tierra a los que solemos llamar hombres”².

La creatividad manifiesta en el lenguaje, se basa en las posibilidades de ampliar su léxico utilizando diversas estrategias comunicativas hasta un límite infinito, en donde el ser humano acude a su recursividad, esencial en el momento de crear un nuevo signo lingüístico, en donde se vale de ciertas propiedades o características del sujeto y las relaciona con un referente que las evoca creando a través de diferentes procesos semánticos un nuevo nombre conocido como el *apodo*.

² COSERIU, Eugenio. *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Editorial Gredos, 1977. p. 68.

2. La palabra

En la antigua Grecia, algunos filósofos pensaban que las palabras poseían un significado por “naturaleza” en virtud de una correspondencia intrínseca entre sonido y sentido; otros sostenían que el significado era cuestión de tradición y convención. Ha habido varios comentarios en pro y en contra de las dos teorías. Surge como respuesta a este interrogante la onomatopeya como forma primitiva del habla humana, dentro de quienes argumentan esta tesis está Humboldt quien admitió la posibilidad de la imitación del sonido y el simbolismo de éste considerado como puro fonema.

En 1954, Wissemann, llevó a cabo diversos experimentos basados en la génesis de las onomatopeyas. Osgood, en sus investigaciones, habla a favor de un simbolismo universal del sonido. Finalmente, Werner atribuye gran importancia, a la génesis de la relación entre la palabra y lo designado por ella, a los procesos de índole sentimental y expresiva. Hasta fines del siglo XVIII, casi todos los lingüistas occidentales parecen coincidir en el acuerdo tácito de considerar que la palabra es la unidad lingüística más pequeña que tenga una realidad en la cadena hablada y sea a la vez portadora de significación.

Hoy día, se ha demostrado que la unidad mínima significativa en el dominio del signo es el morfema, en un segundo nivel la unidad significativa mínima y libre es la palabra, ésta consta de rasgos fonológicos, gramaticales y semánticos. Andre Martinet³, afirma que la palabra es un “sintagma autónomo formado por monemas (término que equivale a morfemas) no separables”. La palabra es, a la vez, una unidad, en el plano de la cadena hablada y en el sistema de la lengua. Además, se debe aclarar que las palabras no solamente, se analizan en sus constituyentes, sino que es necesario considerarlas en sus relaciones con otras palabras dentro del mismo nivel o en niveles superiores.

En cuanto al significado de la palabra, Ullmann⁴ sugiere el empleo de tres términos: “nombre, sentido y cosa”; pone de relieve el papel importante que desempeña el contexto, su alcance ha sido ampliado en varias direcciones, puede abarcar todo un pasaje y, a veces el libro entero en que se encuentra la palabra. Esta tendencia a ampliar el contexto está más relacionada con los procedimientos estilísticos que insertan los valores expresivos de la palabra en un panorama conjunto de una obra entera. El papel del contexto adquiere su máximo relieve cuando se trata de concretar el significado de las palabras.

3. Los antropónimos (*nombres de personas*)

La posesión de un nombre es y ha sido desde tiempos antiguos un privilegio, y deber de todo ser humano. Los nombres desempeñan un papel muy importante en las relaciones

³ Fernández González, Ángel Raimundo, HERVAS, Salvador y BÁEZ, Valerio. *Introducción a la Semántica*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A. 1989. estos autores citan a Martinet para fundamentar el concepto de palabra y su función en el lenguaje. p. 46.

⁴ Ullmann, Stephen, *Semántica*. España: Aguilar S.A Ediciones. 1976, p. 65.

humanas, pues, con éste se logra una identidad individual propia de cada persona. El nombre juega un papel importante en la creación léxica del ser humano para nominar.

De acuerdo con lo anterior, y a manera de ejemplo, para Borges, el nombre debe estar compuesto por letras, pero es un nombre que no conoce, y que se puede denominar de acuerdo con el contexto y la realidad, un nombre que es la clave, la puerta, el eco, el huésped y el palacio, un nombre que tiene un tiempo, o quizás un tiempo que está por definirse, y que a través de la experiencia se le puede nombrar, es decir, pone el acento en el análisis del lenguaje, para explorar la irrealidad del mundo real.

La nominación es un acto consciente de origen individual. El ser humano crea en un momento dado una palabra que asume su función en cuanto es aceptada explícitamente por la comunidad. Mediante la nominación la lengua logra adquirir una doble función: la cognitiva y la expresiva.

“Hay nominación expresiva cuando una cosa recibe un nombre, sea porque carezca de él, sea porque el que tiene no cumple satisfactoriamente su función”⁵, es decir, que el ser humano logra dar nombre a las cosas así: mesa, silla, manzana..., pero es de más realce el bautizarse con un nombre propio; entonces, se tiene a Pedro, Juan, María, José, entre la gama infinita y según la creatividad del ser humano.

Junto a la anterior función se puede afirmar que “hay nominación expresiva cuando se crea un nombre con la finalidad de designar la cosa bajo cierto aspecto”⁶, es aquí en donde aflora la creatividad del apodador, gracias a su sutileza, empieza a descubrir ciertos rasgos característicos de su víctima para rebautizarla, es decir, para crearle un apodo.

En conclusión, la nominación juega un papel doble: la palabra designa un objeto o un sujeto, llámese martillo, clavo, balón, Juan, Pedro, María Moisés, Gloria, todos ellos dentro de la gama de creaciones léxicas denominadas por el ser humano, y a la vez matiza el concepto con asociaciones expresivas. De esta manera, el martillo por asociación con el animal llamado cabra es llamado *pate cabra*, la misma palabra “cabra” toma su forma diminutiva y se asocia con la parte del vehículo conocida como la cabrilla, quizás por la agilidad que posee este animal y las facultades que puede brindar este nuevo elemento para permitir el desplazamiento del vehículo en cualquier dirección. A Juan por sus características físicas y por asociación con un animal felino, ahora, se le conoce con el apodo de *Gato*; a María, por intervenir y colaborar constantemente con el maestro en el desarrollo de las actividades académicas, se le conoce con el apodo de *Chupa o Rin Rin*.

⁵ GUIRAUD, Pierre. La semántica. Colombia: Fondo de Cultura Económica Ltda., 1997. p. 65.

⁶ Ibíd., p. 65.

4. El apodo como signo lingüístico

El Ginebrino Ferdinand de Saussure define el signo Lingüístico como una “entidad psíquica compuesta por dos elementos: significante y significado. El significante o la imagen acústica, es la huella psíquica que produce en la mente el estímulo de un signo. El significado es el concepto que nos formamos después del estímulo de un significante”⁷. El signo lingüístico une no una cosa y un nombre sino un concepto y una imagen acústica. El signo lingüístico es institucional, en este sentido, sólo existe para un determinado número de usuarios. Para condensar lo dicho, fuera de la sociedad, por más pequeña que ésta sea, el signo no existe.

Todo lo anterior conduce a afirmar que el apodo es un signo lingüístico, en donde la bipolaridad asociativa del significante y el significado permiten formar una unidad cuya función esencial es evocar con el ánimo de crear, y de esta forma, obtener una buena comunicación. Así, pues, el resultado de la enorme capacidad de los seres humanos se manifiesta en la creación del apodo como signo lingüístico por medio del cual, un hablante percibe determinadas características ya sean buenas o malas, sobresalientes, y las asocia con un referente que presenta cierta relación con el sujeto apodado. Es común que cuando el apodo es aceptado socialmente, éste pase a ser catalogado como un acto de habla que posee cierta fuerza ilocutiva capaz, tanto de alagar como de insultar.

El apodo es una entidad asociativa que agrupa un campo lingüístico en donde se utiliza como referencia la analogía, de una serie de rasgos que están asociados con elementos clave. De igual modo, encontramos los campos “onomasiológicos”⁸ estos están constituidos por un conjunto de designaciones o caracteres propios de cada ser. El apodo *Cabeza de buevo*, está relacionado con una serie de elementos tomados gracias a las características que posee el apodado con respecto al elemento físico en mención, una forma lisa, ovalada y la falta de cabello. El apodo es un signo que logra adquirir una estructura basada en las características propias de cada individuo, por ejemplo *Ojo de candao* requiere de un referente, de unos rasgos característicos del objeto como lo es un candado, para ser tomados por el apodador, quien busca asociar la mayoría de estos rasgos para la creación del apodo.

La observación es la herramienta más elemental para describir las formas de comportamiento. Gracias a esta facultad del ser humano, se aprecian campos de conducta comunicativa, que son aprovechados por el apodador, como por ejemplo la expresión del rostro de las personas, de donde aparecen apodos como *Cara Bonita, Risitas, Muela Rica, Carepaleta, Muñequita, Angelito*, entre muchos; otro aspecto de gran relevancia tiene que ver con el vestido de las personas, éste es otro de los caminos de creación con los que cuenta el apodador dando lugar a apodos como *Trapío Viejo, Chiritos, Payaso, Yorman*,

⁷ DE SAUSSURE, Ferdinand. *Curso de Lingüística General*. Madrid: Editorial Gredos, 1942.

⁸ Entiéndase por onomasiología, “el estudio que parte de un objeto mental para examinar todas las formas o significantes que lo realizan.

Chaketita, entre otros; los defectos físicos son herramientas a las que acude con más frecuencia el apodador, dentro de la gran cantera de apodos se pueden nombrar los siguientes: *Alambrito, Cabezón, Paso Fino, Cacharalas, Alicate, Patecumbia, Carelapida, entre otros*.

5. La motivación en la creación léxica

Todas las palabras son motivadas y muchas continúan siéndolo durante algún tiempo. Dicha motivación, en algunos casos determina el empleo de las palabras y su evolución. La motivación constituye una de las características fundamentales del signo lingüístico. “Toda creación verbal es necesariamente motivada; toda palabra es siempre motivada en su origen y conserva esa motivación por más o menos tiempo”⁹ ¿Pero qué es o en qué consiste la motivación?, a manera de respuesta es un acto creativo, determinado por una serie de asociaciones derivadas por diversas circunstancias, ahora bien ¿Cuándo una palabra es motivada? “Una palabra es motivada cuando es explicable por el hablante común, sin estudios especiales, en su estructura semántica y semántico-gramatical”¹⁰. Montes Giraldo, también agrega que “el hablante que crea un nombre tiene en todos los casos una motivación para ello”¹¹ es decir:

“cuando por ejemplo, un hablante resuelve dar a su próximo el apodo *Caremango*, ha estado determinado, motivado, de una parte por una serie de asociaciones referenciales, y de otro lado, por las posibilidades gramaticales (esquema de composición que si sistema lingüístico le ofrece”¹².

Un camino para romper las formas habituales de nuestro léxico diario, es la desviación semántica que se lleva a cabo en el uso lingüístico. En términos de comunicación, la persona quien emite el mensaje, busca la manera o forma de cambiar el lenguaje cotidiano, empleando nuevos signos que son interpretados dentro de un contexto, dando origen a creaciones por semejanzas con respecto a lo que se quiere nombrar.

La transferencia de sentido es también, otra herramienta utilizada por el apodador, en donde un nombre que ya pertenece a un sujeto, sea animal, éste se asigna a otra realidad, en donde se tiene en cuenta varios aspectos como la forma, el color o la función existente entre los dos sujetos relacionados. La palabra “sapo” es un nombre ya existente y designa a un animal. Sin embargo, el que tiene cuerpo rechoncho, ojos, saltones y extremidades cortas, por transferencia de sentido recibe este nombre, designando así a una persona que

⁹ GUIRAUD, Op. Cit., 1997, p. 29.

¹⁰ MONTES GIRALDO, José Joaquín. *Motivación y Creación Léxica del Español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo LXVII, 1983, p. 14.

¹¹ MONTES-RODRÍGUEZ, José Joaquín y María Luisa Rodríguez de Montes. *El maíz en el habla y la cultura popular de Colombia*. Bogotá, ICC, 1975. En: *Motivación y creación léxica en el Español de Colombia*. Citado por: José Joaquín Montes Giraldo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo LXVII, 1983. p. 23.

¹² MONTES GIRALDO, Op. Cit., p. 33.

aparentemente comparte las mismas características de este anfibio, además, puede tener otras connotaciones así por ejemplo se le conoce como *Sapo*, a aquella persona que nos hace quedar en ridículo ante la sociedad debido, a sus imprudencias cometidas, también, se le conoce con este apodo a aquel estudiante que está presto a colaborar, en forma especial, con el docente en el desarrollo de las actividades académicas.

Cabe señalar que en esta investigación, sobre el apodo como motivación y creación léxica, influyen mecanismos relevantes. Gracias a la capacidad que tiene el apodador de conceptualizar las características reales o supuestas, ya sean cualidades o defectos, de dominar el entorno en donde vive el futuro apodado le permite utilizar, seleccionar y trasladar las nuevas creaciones mediante recursos como la metáfora y la metonimia.

6. La metáfora

Con respecto a la metáfora, el padre, Félix Restrepo, afirma que “en vez de formar un nombre nuevo, con mucha frecuencia se aplica a los nuevos objetos el nombre de otro objeto conocido que tiene alguna relación con el que se trata de nombrar”¹³. El padre Restrepo toca un aspecto bien importante, que tiene que ver con la “relación”, que es una herramienta fundamental en el momento de la creación del apodo, pues es gracias a ésta en donde el apodador compara el sujeto con un objeto, trayendo a la memoria una serie de características que van a ser la base para la elaboración del apodo.

En el apodado hay motivaciones semánticas que suelen contener ciertos elementos metafóricos que se asocian, al respecto Ullmann afirma que en la metáfora “siempre hay presentes dos términos: la cosa de la que estamos hablando y aquella con quien la comparamos”¹⁴.

Así las cosas, el hombre conoce fenómenos y aspectos de la naturaleza, las plantas, los animales, los productos fabricados por el mismo ser, las diversas actividades, los personajes famosos, los defectos y cualidades de las personas, elementos que permiten crear semejanza, y por ende la traslación de sentido, dando origen a las metáforas y por consiguiente, a los apodos. A manera de ejemplo citemos algunos: *Dientes de Lobo, Hocico de Cerdo, Yerbabuena, Ratón Volante, Pájaro Volador, Pájaro Loco, Noche Buena, Mariposa, Barbas de Chivo, Uva Pasa*, entre otros.

El interés es mostrar cómo se manifiesta el apodo mediante la creación metafórica, que es siempre una actividad creadora, ver cómo la fantasía humana llena de múltiples significados los continuos fónicos, que son las palabras físicamente consideradas; también, tener en cuenta cómo cambian caprichosamente los significados, y los hablantes buscan siempre

¹³ RESTREPO, Félix María. *El alma de las palabras: Diseño de la semántica General*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 1974, p. 64.

¹⁴ ULLMANN, Op. cit. 1965, p. 240.

nuevas imágenes expresivas para nombrar lo que la intuición conoce y distingue y, cómo establece cada vez, relaciones nuevas, entre los signos muertos o moribundos de la lengua, renovándola continuamente, creándola en cada momento, para adaptarla a las nuevas intuiciones.

7. La metonimia

De igual manera, la Metonimia es otro mecanismo de gran utilidad para el estudio semántico del apodo en cuanto designa una cosa con el nombre de otra que está en relación con la primera, presentando desvíos entre el lenguaje y la realidad lingüística. “la metonimia se relaciona con la facultad de comunicación: sustituir el término propio por una palabra diferente, sin que por ello la interpretación del texto resulte netamente distinta”¹⁵.

Todorov en su diccionario¹⁶ define la metonimia como el “empleo de una palabra para designar un objeto o una propiedad que se encuentra en una relación existencial con referencia habitual de esa misma palabra”. La metonimia se funda en la transferencia del sentido por contigüidad causal, espacial o espacio-temporal y el objeto, cuyo nombre se emplea, subsiste en forma independiente de aquel cuya idea se evoca, lo que quiere decir, que estamos en presencia de dos términos: el comparante y el comparado, los cuales mantienen sus significados esenciales. La metonimia acorta distancias para facilitar la rápida intuición de las cosas ya sabidas en donde tiende a dar a las palabras abstractas un significado concreto.

Para Roman Jakobson en la metonimia juega papel fundamental la función referencial del lenguaje, de tal modo que no hay metonimia si la función referencial varía con respecto a la designación de la realidad descrita. Una información sobre la forma especial en que el hablante concibe esta realidad, tiene en cuenta las facultades de selección y combinación del eje tanto paradigmático como sintagmático. Para el caso de la metonimia, hay proyección del eje paradigmático sobre el sintagmático.

Aquí es necesario tener una idea clara de la definición de metonimia. Le Guern la define como “la sustitución de un término propio por una palabra diferente, sin que por ello la interpretación del texto resulte netamente distinta”¹⁷. Tomemos por ejemplo el apodo *Cara de Lápida*, este, el apodo, está recogiendo una serie de características propias de la persona apodada como lo es el color pálido de su rostro, un color de la piel blanca cual si reflejara cualquier enfermedad o quebranto de salud. Como se puede observar, se realiza

¹⁵ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ y otros, 1989. p. 106.

¹⁶ DUCROT, Oswald y TODOROV, Tzvetan. Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Madrid: siglo XXI editores, S.A., 1974. p. 319.

¹⁷ LE GUERN, Michel. La metáfora y la metonimia. 5 ed. Madrid, España: Ediciones Cátedra, 1990. p. 26.

una combinación de términos acordes con el aspecto físico del apodado. Aparentemente, en este ejemplo, se llevaría a cabo un proceso de selección, pero lo que en verdad se realiza es la proyección del eje paradigmático sobre el sintagmático, ya que la elección no es puramente lingüística, pues, lo que se trata de establecer es una combinación entre una entidad lingüística y una realidad extralingüística.

El proceso metonímico, contribuye enormemente al estudio del apodo, debido a la designación de un objeto con el nombre de otro, a través, de las relaciones del lenguaje, en donde una entidad visible, material, e incluso protagónica contribuye en la elaboración de este medio de creación lingüística. Así, pues, se pueden obtener un sinnúmero de apodos como: *Cacheticos, Corazoncito, Pitágoras, Bocadillo Veleño, Papa Frita, Manzanita, Platanito, Care barby, Carenalga, Aguacate, Pulgarcito, Chupaflor, Bombombun, Kilométrico, entre otros.*

Stephen Ullmann presenta un cuadro esquematizado de la metonimia, en donde toma como eje principal las relaciones espaciales y temporales, se convierte en herramienta eficaz en el momento de analizar el apodo en el campo semántico el cual será muy útil en el momento de clasificar la gran cantidad de apodos que hasta el momento se han recopilado.

8. Los campos semánticos

Gracias al deseo del ser humano de ordenar los significados, se han organizado clasificaciones semánticas bajo fundamentos lingüísticos, de donde se tiene como resultado una variedad de diccionarios como los alfabéticos, que manifiestan la convencionalidad de las personas; así, como también, los diccionarios de tipo thesaurus en donde se refleja toda una estructuración de los conocimientos de una civilización, y los diccionarios etimológicos, en los que las relaciones entre los significados se constituyen mediante las derivaciones sucesivas de los sentidos de los significantes a lo largo de la historia.

En cuanto al proceso investigativo es básico la realización del análisis de los campos semánticos del apodo en donde lo que también se busca, es “clasificar y definir las palabras y sus significados por sus relaciones con los otros términos del conjunto, postulando que las formas que se encuentran puestas en un contexto idéntico, tienen propiedades comunes definidas por dicho contexto”¹⁸, además de esto, se deben buscar las reglas de organización de los significados que no están señaladas por las formas gramaticales de la morfología y de la formación de las palabras. Lo efectivo es construir una clasificación propiamente semántica. Así, pues, se podrían clasificar las palabras construidas sobre radicales, como

¹⁸ GUIRAUD, Op. Cit., p. 104.

pueden ser los prefijos o los sufijos; así como también, las unidades léxicas compuestas sobre formas fijas y estables; todas las conjugaciones verbales, sirven de pilar o estructuración para la creación de la gran red de significados así, como su producción y comprensión.

Lo que se pretende con el campo semántico es construir subconjuntos de términos emparentados conceptualmente, en donde la limitación de cada grupo depende de la definición del concepto, y éste, el concepto, dependa en la gran mayoría de las ocasiones, del dominio explorado en donde, a manera de estudio en algunos pequeños grupos, habrá más facilidad de agrupamiento que en otros, pero que obviamente, el procedimiento debe coincidir, pues, lo que se busca es hacer un análisis de tipo lógico en donde haya una delimitación de las especies de un mismo género.

Retomando lo dicho arriba, y aplicando esta teoría al análisis léxico del apodo, se puede llevar a cabo una clasificación de varias clases, por así, decirlo, la especie animal, que a la vez se subdivide en pequeños subgrupos como mamíferos, reptiles, felinos, aves, rumiantes, de donde se forman apodos como: Oso, Vaca Lobo, Cotorrita, Mariposita, Tortuguita, Sapo, Rata, Leona, Fiera, entre otros; de igual manera, se puede realizar una clasificación agrupando los defectos físicos que posee el apodado: Patecumbia, Patepaloo, Ojo de vidrio, Medio metro, Alambrito, Culichupao, Pocopelo, Cabezón; los alimentos son también, utilizados por el apodador y que permiten una clasificación: Turroncito, Chocorramo, Bombombun, Mogollita, Biscochito, Pastelito; apodos de connotación sexual como: Polvo rico, polvorosa, Yerbabuena, Tiro fijo, Pájaro loco, Paletica, Huevo rico; En suma, gracias a los campos semánticos se puede obtener una variada clasificación de los apodos con las partes del cuerpo, personajes importantes, prendas de vestir, color de la piel, plantas, partes automotoras, lugares de procedencia e inclusive de otros planetas, religión, entre otros.

Como corolario

Queda, pues, plasmado parte del trabajo investigativo *intitulado la motivación en la creación léxica del apodo en la ciudad de Tunja*, que realiza un equipo investigativo de la séptima Promoción de la Maestría en Lingüística de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en donde el objetivo central es la búsqueda de los mecanismos léxicos que intervienen en el momento de crear un nuevo signo lingüístico como lo es el apodo en la ciudad de Tunja.

Como se puede observar, esta investigación es muy importante, pues se convierte en un aporte tanto para el campo educativo de la Universidad como para los estudios, principalmente, dialectológicos que se puedan realizar fuera de la Institución.

BIBLIOGRAFÍA

- DE SAUSSURE, Ferdinand. *Curso de Lingüística General*. Madrid: Editorial Gredos, 1942.
- DUCROT, Oswald y TODOROV, Tzvetan. Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Madrid: siglo XXI editores, s.a., 1974.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Ángel Raimundo, HERVÁS Salvador y BÁEZ, Valerio. *Introducción a la Semántica*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A. 1989.
- GIRAUD, Pierre. *La Semántica*. Santafé de Bogotá: Fondo de cultura económica, 1995.
- _____. *La estilística*. Buenos Aires: editorial Nova. pp. 24-63.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI Y OTROS. *Metodología de la investigación*, Bogota: Mc Graw Hill, 1991.
- LE GUERN, Michel. La metáfora y la metonimia. Madrid, España: Ediciones Cátedra, 1990.
- LEECH, Geoffrey. *Semántica*. Versión española de Juan Luis Tato G. Espada. Madrid: Alianza Editorial. 1977.
- LOZANO RAMIREZ, Mariano. *Contribución al uso del apodo en el habla Bogotana*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1999.
- LYONS, John. *Lenguaje significado y contexto*. Barcelona – Buenos Aires, 1981.
- MONTES GIRALDO, José Joaquín. *Motivación y Creación Léxica del Español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo LXVII, 1983.
- MOUNIN, Georges. *Claves para la Semántica*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1974.
- RESTREPO, Felix María. *El alma de las palabras: diseño de semántica general*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1974.
- ULLMANN, Stephen. *Semántica: Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar, 1965.